

IDENTIDAD Y PLURALISMO
DE LAS COMUNIDADES CRISTIANAS POPULARES DE EUSKAL HERRIA

0.1. Las CC.CC.PP. de Euskal Herria nos definimos desde la fe en Jesús de Nazaret, el Señor, a quien queremos seguir en solidaridad y compromiso con las clases y sectores populares dentro de un proceso de liberación de todo tipo de opresiones personales, sociales o nacionales. Queremos creer descubriendo en la toma de conciencia de las injusticias que hoy se dan en EH la voz y fuerza de un Dios liberador.

0.2. La complejidad de las situaciones en que vivimos y la diversidad de acontecimientos y experiencias ante las que tenemos que posicionarnos nos conducen a una creciente pluralidad de planteamientos en nuestro movimiento de comunidades.

0.3. A partir de esta constatación nos preguntamos cómo compaginar nuestra identidad con el inevitable pluralismo a fin de que no sea elemento de dispersión, sino enriquecedor de nuestra manera de vivir y de creer y potenciador de los objetivos que nos proponemos.

Esta reflexión conjunta elaborada en estos momentos críticos quiere ser un medio de fortalecer nuestro movimiento cristiano de base para que sea un servicio eficaz a nuestro pueblo desde el evangelio.

1. Análisis de la situación de las CC.CC.PP. en el contexto actual de E

1.1. La complejidad de los problemas y la prolongada lucha que nuestro pueblo vive han ido diversificando los posicionamientos de muchos. Tales problemas afectan a todos los niveles y dimensiones de EH. En consecuencia, opciones políticas y sociales se enfrentan radicalmente tanto en sus ideologías como en la práctica.

En nuestro caso observamos que esa diversidad también incide en nuestro posicionamientos como personas y comunidades: tanto en nuestra manera de entender y de comprometernos en los procesos populares como en la misma manera de vivir en Iglesia y de asumir nuestras opciones comunitarias ante los desafíos de los acontecimientos y necesidades que nuestro pueblo experimenta.

1.2. En ciertos casos constatamos que algunas comunidades se encuentran hoy con el problema de personas que no encajan o se distancian sensiblemente de los opciones básicas como CC.CC.PP. Al mismo tiempo

entendemos que en estos momentos de involución eclesial y también social podemos correr el riesgo de diluirnos como creyentes y como miembros de nuestro pueblo en las ofertas de la mayoría dominante.

Por otro lado constatamos la disminución del número de comunidades y de sus miembros a la vez que cierto cansancio, desaliento y también desorientación de bastantes.

Todo esto repercute en una cierta dispersión y falta de eficacia en unos momentos en los que más que nunca hace falta coherencia y eficacia en la perspectiva del proceso liberador y evangelizador de

Esta misma necesidad de eficacia y de fortalecimiento en número y en coordinación nos cuestiona en lo que se refiere a la apertura de nuestro movimiento cristiano de base con otros grupos de la Iglesia con los que pudiéramos relacionarnos y trabajar en el servicio liberador de nuestro pueblo desde la fe en Jesucristo.

1.3. Ante estas situaciones y exigencias nos cuestionamos sobre nuestra forma de entender la comunidad y nos formulamos varias preguntas: ¿qué es lo que convoca y reúne hoy a nuestras comunidades? ¿A qué nos compromete ser comunidades cristianas populares? ¿Qué consecuencias puede tener el abrirnos a modelos distintos de comunidad y hasta dónde podemos asumirlos dentro de un pluralismo coherente?.

Estas cuestiones nos llevan a otras aún más profundas que afectan a nuestras mismas posiciones básicas: ¿Cómo definir y expresar lo que somos y queremos como creyentes en Jesús y constructores de su Reino de justicia y de paz en nuestro pueblo? ¿Con qué planteamientos sociopolíticos son compatibles nuestras opciones y líneas? ¿Cómo debemos concretar y relacionar hoy las opciones de pueblo y de clases? ¿Hasta dónde y en qué niveles y dimensiones es compatible un pluralismo creyente en nuestras comunidades que no destruya la cohesión y que mantenga la unidad, la coherencia y la eficacia?.

1.4. Responder a estas preguntas no es tarea fácil dadas las implicaciones que conlleva. Por otro lado, el contexto actual político y eclesial condiciona cada vez más la libertad y el pluralismo de opciones. La obsesión por la seguridad empujan a muchos a evitar cualquier diferencia y conflicto. Prefieren la uniformidad y el sometimiento o, a lo sumo, un simple reformismo a la incomodidad de una búsqueda en la vivencia de una fe liberadora.

Nosotros creemos que la fe en Jesús nos invita precisamente a esa búsqueda y a asumir esa fe desde y en las situaciones conflictivas en que vivimos. No buscamos la división. Pero estamos convencidos de que no podemos aceptar fáciles soluciones conciliadoras. Aceptamos la diferencia y reclamamos tanto en la sociedad como en la Iglesia el derecho al diálogo dentro de un pluralismo constructivo.

2. Criterios de unidad y pluralismo en las CC.CC.PP.

2.0. La fidelidad de nuestras comunidades al proyecto de Jesús dentro de nuestro pueblo no es genérica ni coyuntural. Se concreta a partir de criterios reflexionados que dan firmeza y coherencia a nuestra identidad dentro de la Iglesia y en nuestra praxis comprometida junto a otros grupos y colectivos en EH.

2.1. Las claves de la unidad en el seguimiento de Jesús

2.1.0. Ser comunidad cristiana exige la unidad y la fraternidad como vínculo fundamental dentro de las necesarias diferencias. Entendemos esta unidad y relación comunitaria en los siguientes puntos:

2.1.1. La fe en Jesús de Nazaret es una opción vital e histórica y, por tanto, contextualizada en la realidad de EH donde vivimos y trabajamos. Quiere decir esto que el núcleo de nuestra fe está en Jesús, el Cristo y Señor, a quien deseamos seguir. Entendemos que Jesús se nos revela como el ungido de Dios siendo solidario con los esclavos de este mundo hasta hacerse uno de ellos (Fil. 2, 6-7) y oponiéndose hasta la muerte a todos los opresores de la humanidad. Por tanto queremos practicar nuestra fe en esa misma línea de solidaridad popular dentro del contexto histórico en el que vivimos.

2.1.2. La fe de nuestras comunidades es relacional y comunitaria, es decir, se caracteriza por compartir y relacionarse en los bienes, en nuestras convicciones e ideas, en la celebración y en la práctica servicial liberadora. Desde esta experiencia nos sentimos iglesia popular; no por oposición a la iglesia institucional, sino por la relación con los explotados, marginados y oprimidos a quienes consideramos el punto de referencia y el centro del Reino de Dios como lo indican las bienaventuranzas. Desde esta perspectiva, nuestra fe e identidad son católicas porque nos sentimos solidarios con todos los pueblos minorizados de la tierra y con todos los que luchan por la liberación y la justicia haciendo el Reino de Dios.

2.1.3. Nos sentimos identificados en el Espíritu, es decir, en una forma de vivir la fe y de seguir a Jesucristo que se expresa en una espiritualidad liberadora cuyas características consisten en: el seguimiento de Jesús desde los pobres, en la esperanza y fidelidad, en la actitud contemplativa, en la gratuidad y sencillez, en la alegría.

2.2. Valores y opciones de las CC.CC.PP. de Euskal Herria

2.2.0. Desde las afirmaciones anteriores queremos ser consecuentes con aquellos valores que nos parecen decisivos para ser miembros de nuestra Iglesia y para contribuir a la construcción de nuestro pueblo en la justicia y en la paz.

2.2.1. En primer lugar, la fe en Jesús, lejos de entenderla como factor alienante, es para nosotros un profundo y decisivo valor que nos motiva y mantiene en la esperanza y en la utopía por un mundo cada vez más humano, fraternal y solidario,

2.2.2. Estos valores de la fraternidad y de la solidaridad los entendemos referidos a la realidad concreta de los más pobres y oprimidos en sus derechos individuales como colectivos. Por consiguiente nuestra opción se define por la solidaridad con las clases y sectores populares implicados en procesos de liberación nacional y social.

2.2.3. Valoramos como algo imprescindible en la espiritualidad liberadora la conversión y apertura al Dios que se revela en los pobres de nuestro pueblo y en todos los pobres de la tierra. Esta valoración espiritual comporta una praxis de compromiso en la lucha por la justicia y la paz.

2.2.4. Ser comunidad es para nosotros vivir la fe en común dentro del compromiso popular como opción necesaria para mantener la esperanza y la fidelidad permanente a nuestros planteamientos.

2.3. El pluralismo en nuestras comunidades

2.3.0. Nuestra identidad exige variedad y diferencia dentro de nuestra común fidelidad a las opciones expresadas. Por consiguiente, como CC.CC.PP queremos caracterizarnos también por la apertura, la flexibilidad y el diálogo tanto al interior de nuestro movimiento como en relación con otros movimientos y colectivos dentro y fuera de la Iglesia.

2.3.1. En concreto entendemos el pluralismo como una característica necesaria de nuestros grupos en los que participan mujeres y hombres, jóvenes y mayores y donde también están vinculados adolescentes y niños.

2.3.2. Los miembros de las CC.CC.PP. provenimos de lugares y situaciones populares diferenciadas, con experiencias y trayectorias distintas; por tanto la manera de concretar y de vivir las opciones y valores que nos definen tienen acentos y desarrollos plurales.

2.3.3. Dentro de esos contextos, nuestra opción de pueblo y de clase en favor de las realidades más oprimidas y desfavorecidas implica también posiciones y praxis políticas diferenciadas de manera que nuestro movimiento cristiano de base no puede identificarse con unas determinadas siglas políticas.

2.3.4. La praxis liberadora ante las múltiples necesidades de nuestra realidad social y nacional se expresan entre nosotros de formas muy variadas, en compromisos diferentes y en lugares diferenciados: desde la lucha por los derechos colectivos de nuestro pueblo, por su cultura y lengua, por su entorno ecológico, por su normalización sociopolítica en unas justas condiciones, hasta la lucha contra toda forma de marginación en todos los niveles y sectores de nuestra sociedad. Esta diversidad de formas de acción e inserción en los procesos populares es una expresión de nuestra fe encarnada y contextualizada.

2.3.5. La vivencia y realización de nuestra vida comunitaria ha adquirido también a lo largo de estos años diferentes estilos de concreción. No hay entre nosotros un único modelo de vida comunitaria, sino que nuestra relación de fe, de compromiso y de vida están adaptadas a las circunstancias de cada comunidad y a las posibilidades de las personas que la componen.

2.3.6. Nuestras comunidades forman parte de la Iglesia a la que pertenecemos como creyentes en Jesús. Pero nuestra vinculación institucional es muy diferente entre nosotros: desde quienes somos comunidad dentro de las parroquias hasta quienes no mantenemos relación directa con instituciones eclesiales.

2.3.7. Esta variedad y conflictos no están exentas de conflictos y divergencias. Creemos que estas diferencias no son negativas, sino que deben ser asumidas con las siguientes actitudes:

- diálogo abierto y constructivo sin dogmatismo ni absolutismos
- atención y sentido crítico desde los criterios expresados en nuestra identidad y opciones
- con un espíritu abierto que sin falsas conciliaciones trate de confluir en planteamientos y acciones
- evitando encerrarnos en nosotros mismos, sino abiertos a las exigencias que provienen de una relación abierta y pluralista.

2.3.8. Somos conscientes de que el Reino de Dios no se puede realizar plenamente en ningún modelo o proyecto histórico. Por eso nuestras comunidades deben ser sensibles y abiertas a los signos de los tiempos que la pluralidad de situaciones le manifiestan. Pero también debemos ser críticamente conscientes de que no todos los proyectos llamados creyentes son coherentes y fieles con las exigencias del Reino anunciado por Jesús y realizado en la historia de cada pueblo.

3. La praxis pluralista de las CC.CC.PP. de Euskal Herria

3.0. Las bases y las opciones que concretan nuestra identidad se realizan en la praxis. Nuestras diferentes formas de acción y campos de compromiso van concretando progresivamente nuestras finalidades por medio de un proyecto global capaz de asumir estrategias pluralistas. Para que tal proyecto y su praxis sean eficaces y no se diluyan en voluntarismos o activismos hace falta planificarlos en los siguientes aspectos y dimensiones:

3.1. El análisis de la realidad y sus métodos

3.1.1. La planificación de nuestra praxis como CC. debe partir de un análisis de la realidad que nuestro pueblo vive. Estas situaciones son muy diversificadas y exigen amplitud y pluralidad de análisis según los lugares, circunstancias y temas.

3.1.2. Dentro de este pluralismo necesario de análisis consideramos que no todo análisis es válido. Rechazamos la aproximación o visión inmediata e ingénuo de la realidad y la aceptación de formas de ver la situación de nuestro pueblo desde el poder y desde sus planteamientos reformistas.

3.1.3. Nuestros análisis los hacemos desde unas determinadas coordenadas que nos vienen dadas por nuestra opción de pueblo y de clase, por nuestras aspiraciones y luchas por conseguir un pueblo libre y soberano y una sociedad fraternal e igualitaria, por la fe que profesamos en la utopía del Reino de Dios que nos impulsa a una transformación radical en las personas,, en las estructuras y sistemas.

3.1.4. Desde esas opciones elegimos aquellos esquemas socio-políticos de análisis de la realidad que nos ayuden a descubrir los mecanismos generadores de las injusticias desde una perspectiva crítico-dialéctica que nos hace ver las causas de tales situaciones y sus contradicciones y nos ofrecen los medios para superarlas.

3.1.5. Las mediaciones socioanalíticas son plurales y deben favorecer el descubrimiento de las opresiones y contradicciones y ser aptas para introducirnos en la dialéctica de la opresión-liberación de los pueblos, de sus necesidades y demandas a las que queremos responder en solidaridad con otros grupos y colectivos y desde nuestra específica opción cristiana.

3.2. Los objetivos y compromisos de nuestras CC.CC.PP.

3.2.1. A partir de los análisis de la realidad en que cada comunidad se encuentra y vive debemos proponernos objetivos a realizar con plazos programados. Esta programación nos ayudará a conseguir una mayor eficacia y operatividad permitiéndonos comprobar y evaluar los pasos que vamos dando evitando imprecisiones y desorientaciones.

3.2.2. También aquí es necesario el pluralismo de objetivos según las necesidades y demandas descubiertas dentro de la coherencia de nuestro proyecto común.

Como CC. expresamos nuestros objetivos en forma de propuestas asumidas y de compromisos a llevar a cabo dentro de la variedad y pluralidad de nuestras situaciones. Es importante que estos objetivos estén relacionados y coordinados para su mutua potenciación.

3.3. Nuestra organización flexible y plural

3.3.1. Las CC.CC.PP. no somos un organismo estructurado y queremos evitar todo tipo de burocratización. No funcionamos ni por la profesionalidad ni por el papeleo.

3.3.2. Sin embargo necesitamos y tenemos una cierta organización que dentro del pluralismo diversificado de los grupos nos ayude a interrelacionarnos y que favorezca una comunicación ágil entre todos.

3.3.2. Para hacer operativa tal organización es necesaria una disciplina y la aceptación de normas de coordinación. Al mismo tiempo debemos disponer de recursos humanos y materiales que favorezcan el desarrollo de un pluralismo eficiente.

3.4. Métodos de trabajo

3.4.1. Debemos utilizar métodos de trabajo que nos ayuden a ser eficaces en la consecución de los objetivos que nos proponemos. Estos métodos nos ayudan a trabajar de forma coordinada.

3.4.2. Pero no se trata de hacer todos los mismo y de la misma manera. Caeríamos entonces en el uniformismo. Hace falta una pluralidad metodológica en las formas de trabajo de cada comunidad ya que esto contribuye a un enriquecimiento de experiencia y a una mayor creatividad.

3.4.3. El pluralismo metodológico lo entendemos en una línea e inspiración comunes. En concreto, como CC.CC.PP. de EH, hemos optado por los presupuestos metodológicos de la Teología de la Liberación. Sin transplantar lo que es específico de Latinoamérica reconocemos que su reflexión y método pastoral y teológico han orientado nuestra manera de actuar y de reflexionar ayudándonos a avanzar como movimiento cristiano de base en Euskal Herria.

3.5. Criterios de evaluación y de discernimiento

3.5.1. El pluralismo bien entendido es una forma de confrontación y de evaluación crítica permanente. Actuar pluralmente no significa estar aislados, sino relacionados desde las bases de nuestra identidad. Por tanto, la evaluación de nuestra CC. y de su praxis es una exigencia específica de nuestro pluralismo y la garantía de nuestra unidad y coherencia.

3.5.2. Los criterios que nos ayudan a discernir la fidelidad de nuestros proyectos y planificaciones están expresados en las bases de nuestra identidad y en la referencia a las claves de la unidad en el seguimiento de Jesús, a los valores del Reino de Dios y a la fidelidad a nuestras opciones como CC.CC.PP. de Euskal Herria.

4. Conclusiones operativas

4.0. Presentamos una serie de preguntas que nos ayuden a una lectura crítica de los anteriores planteamientos en cada uno de los capítulos y que nos permitan concretar en cada comunidad y en los respectivos herrialdes aquellas propuestas prácticas que nos parezcan más aptas para afianzar nuestra identidad y desarrollar el pluralismo.

4.1. En cuanto a los contenidos ideológicos:

- ¿ Es clarificador este documento sobre lo que es y significa nuestra identidad y pluralismo ?
- ¿ Qué aspectos quedan claros en cada capítulo y que aspectos se deben modificar ?

4.2. ¿ Qué puntos valoramos y debemos potenciar para fortalecer nuestra identidad y coordinación como CC.CC.PP. ?

4.3. ¿ Tiene cada comunidad alguna planificación elaborada ?

- ¿ Sería conveniente hacerla ?
- ¿ Qué medios e instrumentos necesitamos ?

4.4. ¿ Cómo abrir nuestras CC.CC.PP. a un mayor pluralismo de participación ?

- ¿ A quienes invitar ?
- ¿ Cómo hacerlo ?

4.5. ¿ Cómo podemos incidir en las parroquias y aproximarnos más a aquellos grupos que puedan sintonizar con nuestros planteamientos o nosotros con los de ellos ?

4.6. Dentro del espectro de posicionamientos políticos, sindicales y otros (antimilitaristas, ecológicos, feministas...) ¿ que mínimos nos parecen indispensables para un compromiso y participación de los miembros de CC.CC.PP. ?